

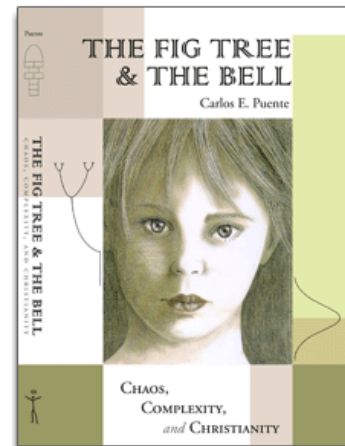
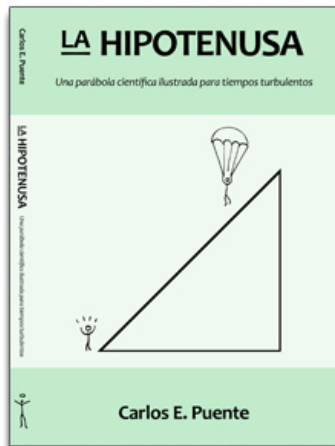
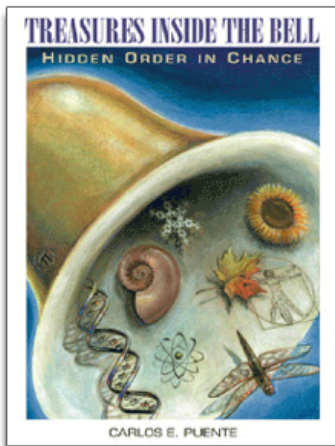
El Papel Vital de la Ciencia en la Nueva Evangelización

Carlos E. Puente

Las últimas décadas han sido testigo del desarrollo de una colección de ideas encaminadas a entender y predecir la complejidad de la naturaleza. Estos avances han revelado nuevas leyes universales relacionadas con el desorden natural y también nos han recordado que lo complejo tiene comúnmente raíces simples. Esta serie de charlas exhibe una conexión coherente entre tales conceptos universales y las decisiones morales que confrontamos como seres humanos y deduce, a partir de ello y en consonancia con la Sagradas Escrituras, la invitación Cristiana a la reconciliación y al amor, estableciendo así una nueva senda para el encuentro entre la ciencia y la religión. Estas charlas explican cómo la ciencia de la complejidad reafirma aspectos urgentes de nuestra fe que, al enfatizar la bondad de una vida santa novedosamente, proveen lecciones vitales para compartir en la Nueva Evangelización.

Acerca del Instructor:

El Dr. Puente estudió Ingeniería Civil y Matemáticas en la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia y posteriormente obtuvo dos maestrías y su doctorado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Desde 1986, él ha sido profesor de Hidrología en la Universidad de California, Davis. Él es autor de más de cincuenta publicaciones, incluyendo los libros *Treasures inside the Bell*, *La Hipotenusa* y *The Fig Tree & The Bell*, los cuales son la base para estas charlas. Él es miembro de la Sociedad Internacional para la Complejidad, la Información y el Diseño.



Charlas:

1. Jesús, la hipotenusa, el único camino al Padre
2. ¡Aprended una lección urgente de una higuera caótica!
3. El arte unitivo de la Santísima Trinidad

En http://puente.lawr.ucdavis.edu/ensenanza_ccc.htm se hallan materiales relacionados, tal y como se emplean para enseñar el seminario *Caos, Complejidad y Cristiandad*.

El Papel Vital de la Ciencia en la Nueva Evangelización

Carlos E. Puente

1. Jesús, la hipotenusa, el único camino al Padre

La búsqueda del equilibrio es una de las tareas más instintivas que adelantamos en nuestras vidas. Esto es particularmente difícil en estos tiempos en los que las “fuerzas turbulentas” de la modernidad inducen un ritmo rápido a la vida, que obstruye nuestra capacidad de estar atentos el uno al otro y con nosotros mismos. Durante las últimas décadas se han establecido una serie de ideas para estudiar la complejidad natural, y en particular aquella producida por la turbulencia. Esta charla explica cómo dichas nociones modernas nos ayudan a visualizar las opciones que todos confrontamos con relación al equilibrio y muestra cómo las ideas insinúan un, y sólo un, estado sereno en el que podemos lograr una paz real. Se argumenta, citando diversos pasajes Bíblicos, que tal condición se puede lograr mediante la práctica dinámica de la humildad, el arrepentimiento y el amor, como lo encarnó Nuestro Señor Jesucristo, quien está simbolizado por la hipotenusa de un triángulo rectángulo que nos lleva a todos hacia el Origen, tal y como se esboza en la poesía adjunta *La Hipotenusa y los Catetos*.

2. ¡Aprended una lección urgente de una higuera caótica!

La búsqueda del orden es una de las tareas más apremiantes de nuestras vidas. Esto es particularmente difícil cuando la maldad en “fuerzas caóticas” nos impulsa a estados intranquilos, cuyo desorden intrínseco nos impide encontrar nuestra senda hacia Dios. Durante las últimas décadas se han establecido una serie de ideas para estudiar la complejidad natural, incluyendo la identificación de caminos que progresivamente degradan el orden en el “caos” y que definen una multitud de árboles caóticos, personificados por el icónico árbol de Feigenbaum, o la *higuera* en alemán. Esta charla explica cómo dichas nociones nos ayudan a visualizar las opciones esenciales que confrontamos y muestra cómo las ideas nos invitan hacia el terreno común de las raíces rectas de dichos árboles (es decir, “bajo la higuera”) donde podemos hallar un orden verdadero y la paz. Se argumenta, citando diversos pasajes Bíblicos, que los conceptos modernos proveen un simbolismo rico y consistente con las Escrituras que, en particular, nos permite apreciar de una forma notable, por qué Jesús, aparentemente fuera de carácter, pudo haber maldecido y secado una higuera sin fruto tal y como Él increpó al viento (el mal en sí mismo en ambos casos) y por qué Él nos pudo haber dicho que aprendiéramos una lección de una higuera y de otros árboles (¡aún aquellos en ciernes en la ciencia veinte siglos después!) como un precursor misterioso y a la vez urgente de Su segunda venida. Las implicaciones de las nociones con relación a nuestra necesidad de estar vigilantes, incluida nuestra conversión prescrita en bajarnos de nuestras higueras, se enfatizan, tal y como se expresa en el poema adjunto *Regalo Determinista*.

3. El arte unitivo de la Santísima Trinidad

La creencia que Dios está compuesto por tres personas distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es una doctrina fundamental del Cristianismo. Esta charla introduce una construcción matemática conformada por tres componentes unidas la cual, en un caso límite, nos permite visualizar atributos esenciales de la Santísima Trinidad: el Padre en el cielo por medio de una campana amorosa y conductora de luz concentrada en el infinito, el Hijo en un histograma sereno y uniforme que satisface el adagio definidor “corte las montañas y rellene los valles” y el Espíritu Santo en una transformación que llena el espacio y construida mediante adiciones sucesivas infinitas (por el medio) de la unidad y que une al Padre y al Hijo y procede de ambos. Se explica cómo la construcción científica, y contrario a lo que sucede con leyes de potencia naturales y aquellas inducidas por el hombre, nos invita a hallar el orden, la paz y el amor, pero sólo en el límite artístico y espiritual que posee una dimensión superior, y cómo dicho diagrama nos permite armonizar la curiosa historia de San Agustín y el niño en la playa. También se explica cómo las ideas se relacionan con una variedad de citas Bíblicas acerca de los miembros de la Santísima Trinidad, tal y como lo resume la poesía adjunta *El Antídoto*.

La Hipotenusa y los Catetos



Si tu corazón no miente
y comprendes que hay hermano,
si tú haces lo que es bueno
y al que sea das la mano:
usas la hipotenusa.

Y si me pongo iracundo
y mi ego incita al tajo,
si acumulo los rencores
sin perdonar desde abajo:
voy por catetos.

Si el amor guía tu día
en lo humilde de la entrega,
si construyes la alegría
en constante vida nueva:
usas la hipotenusa.

Y si me hago el bobo
con hipócrita conciencia,
y si lo ajeno es excusa
para crecer mi indiferencia:
voy por catetos.

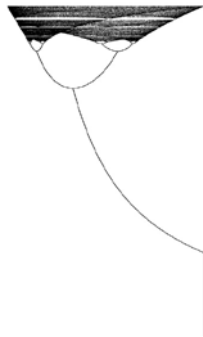


Regalo Determinista

En el calor más horrible
sûrement misérable,
repetición casi imposible
oh détour incroyable,
viaje triste sin reposo
dynamique indésirable,
y cerquitita del esposo
étrange état exécration.

En la fase más infernal
également déplorable,
un tonto paseo banal
périodicité interminable,
un espectáculo disjunto
obstination reprochable,
a un épsilon del punto
oh hasard inévitable.

Y acorde a la promesa
chaudement guérissable,
una fantástica proeza
oh purgation ineffable,
un camino a raíz recta
oh victoire admirable,
una limpieza perfecta
oh miracle vénérable.



En el árbol oh simbólico
égoïsme détectable,
un polvorín diabólico
oh fractal pitoyable,
pero al recto con cero
oh origine inégalable,
la línea dota cordero
oh paradis inalterable.

En la opción no curvada
oh l'amour véritable,
la voz santa y soñada
oh poème formidable,
el diseño futurista
miséricorde vérifiable,
y un regalo determinista
oh le plus improbable.



El Antídoto

De x a y
cual flujo del más,
oh éxodo a lo eterno,
dejando polvo atrás.

De x a y
oh verso eficaz,
oh cruz de lo cierto,
por siempre capaz.

De x a y
sólo un pedacito,
unido a la esencia,
oh regalo bendito.

De x a y
oh vellón infinito,
la paz es su ciencia,
sin espinas ni grito.

De x a y
singular la medida,
sinfonía de unidad
ya todito en la fila.

De x a y
al romper embeleso,
sencillez inefable,
al infierno no ingreso.

De x a y
por la santa meseta,
inmunidad ardiente,
ya camino a la meta.

De x a y
oh existencia trina,
claridad omnipotente,
oh campana divina.

